

Mareas feministas en las universidades latinoamericanas

#2
Marzo 2025

**Sentipensar
en el aula:
experiencias
pedagógicas
feministas**

PARTICIPAN EN ESTE NÚMERO

Julieta Evangelina Cano
Steven Ruben Curay Valdiviezo
Mariana Alvear Montenegro
Yenny Carolina Ramírez
Zaida Almeida Gordón
María Fernanda Solórzano Granada
Tania Jimena Hernández Crespo
Paulina Serú
María José Gutiérrez
Milena Almeida Mariño
Márgara Millán
Paula Aguilar

Boletín del
Grupo de Trabajo
**Universidades y
despatriarcalización**



CLACSO



PLATAFORMAS PARA
EL DIÁLOGO SOCIAL

Mareas feministas en las universidades latinoamericanas no. 2 : sentipensar en el aula : experiencias pedagógicas feministas / Julieta Evangelina Cano ... [et al.]. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2025.

Libro digital, PDF - (Boletines de grupos de trabajo)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-631-308-005-2

1. Educación. 2. Psicología. 3. Aborto. I. Cano, Julieta Evangelina

CDD 363.46

PLATAFORMAS PARA EL DIÁLOGO SOCIAL



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales

Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

Colección Boletines de Grupos de Trabajo

Director de la colección - Pablo Vommaro

CLACSO Secretaría Ejecutiva

Karina Batthyány - Directora Ejecutiva

María Fernanda Pampín - Directora de Publicaciones

Equipo Editorial

Lucas Sablich - Coordinador Editorial

Solange Victory y Marcela Alemandi - Producción Editorial

Equipo

Natalia Gianatelli - Coordinadora

Cecilia Gofman, Marta Paredes, Rodolfo Gómez, Sofía Torres,

Teresa Arteaga y Ulises Rubinschik

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina. Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875

<clacso@clacsoinst.edu.ar> | <www.clacso.org>

Coordinación del Grupo de Trabajo

Márgara Millán

Universidad Nacional Autónoma de México

margara.millan@gmail.com





Contenido

6 Apertura

Julieta Evangelina Cano
María Fernanda Solórzano
Granada
Milena Paola Almeida Mariño
Yenny Carolina Ramirez
Paulina Serú
Zaida Almeida Gordón
Márgara Millán

EJE: CONTENIDOS

10 Enseñar derecho con PdG Experiencia sobre el aborto

Julieta Evangelina Cano

14 Re-aprendiendo sobre diversidades sexo-genéricas con estudiantes de psicología clínica

Steven Ruben Curay Valdiviezo

19 Descolonizar el imaginario patriarcal Estrategia metodológica en el aula

Mariana Alvear Montenegro

EJE: METODOLOGÍA

24 El círculo de lectura Mary Shelley

Yenny Carolina Ramírez

28 Una comunicación para los procesos sociales, entre el aprender haciendo y el aprender sintiendo

Zaida Almeida Gordón

33 Reflexiones sobre la enseñanza/aprendizaje de género en la educación intercultural y comunitaria

María Fernanda Solórzano
Granada

40 Error: Dispositivos pedagógicos para el trabajo sobre género, feminismos y violencias.

Tania Jimena Hernández Crespo

46 Hacia la reconstrucción de lo común

Talleres colectivos para el
abordaje de las violencias
patriarcales en la universidad

Paulina Serú



Hacia la reconstrucción de lo común

Talleres colectivos para el abordaje de las violencias patriarcales en la universidad

Paulina Serú²

El yo que cuenta este relato es personal y colectivo. El plural será una forma de escritura y un posicionamiento epistemológico. Estas ideas no son producto de una aventura individual, sino más bien retoman conocimientos contruidos colectivamente con compañeras de trabajo, militancia e investigación. Soy socióloga egresada de la universidad pública, activista feminista, reciente investigadora y trabajadora universitaria. Integro el equipo interdisciplinario de la Consejería de Género, un área encargada de una -y varias más- tarea de reciente surgimiento, pero inusitada extensión y centralidad en el sistema universitario argentino: la implementación de los protocolos contra las violencias.

Esta es una experiencia situada en una universidad periférica, ubicada al suroeste del continente, en el “interior” del país, aun así, ensayada en una institución grande y tradicional, de las primeras que se fundaron en estos territorios. Esta no es una experiencia de aula, pero sí una experiencia pedagógica que testimonia acerca del trabajo que las feministas, de heterogéneas procedencias y tradiciones, venimos dando para

* UNCuyo. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Universidades y despatriarcalización.

despatriarcalizar nuestras universidades. Se inscribe en una genealogía de esfuerzos previos y presentes de docentes e investigadoras que han forjado otros modos de enseñanza-aprendizaje, así como también, otros saberes, díscolos al canon académico.

Estamos convencidas de que despatriarcalizar el mundo universitario exige tramar una perspectiva sensible a las relaciones de poder que lo cruzan en distintas dimensiones. Históricamente nuestras universidades se han conformado como instituciones heterocispatriarcales, burocráticas, meritocráticas, capitalistas y colonialistas. Rasgos que tienen consecuencias en la vida de las personas que las habitamos, que se expresan estructuralmente mediante brechas, segregaciones y ausencias sistemáticas, pero que también se encarnan en situaciones cotidianas de discriminaciones, injusticias e incluso violencias. Así, los protocolos han sido herramientas que permitieron nombrar y denunciar lo que históricamente fue naturalizado o tolerado. También habilitaron espacios de escucha, acompañamiento y acción para incidir sobre las prácticas institucionales frente a las violencias. Sara Ahmed (2021) nombra este trabajo como un encarnar la disidencia dentro de la institución: incomodar, insistir, ser las aguafiestas que señalan una y otra vez los mecanismos con los que se reproduce un orden injusto. De momento ha sido agotador.

Con todo, desmontar estas estructuras y culturas de desigualdad ha ocupado y sigue ocupando nuestros esfuerzos. Tras años de implementación, hemos logrado algunos avances y unos cuantos desafíos. En este relato quisiera centrarme en uno de ellos: el tratamiento individualizado, burocrático y meramente sancionatorio de los protocolos ha resultado insuficiente para reparar los daños que las violencias provocan. La experiencia nos ha mostrado que las medidas implementadas suelen quedar recortadas del escenario más amplio, sin generar cambios duraderos en las prácticas y sentidos que atraviesan el espacio universitario. Así también, las sanciones -cuando llegaron- no siempre movilizaron procesos de transformación subjetiva, responsabilización o reeducación en quienes han sido sancionados. Por otro lado, aun cuando se abordaron las

situaciones, existieron veces en las que no se logró evitar prácticas revictimizantes como el pasilleo, la estigmatización de quien denuncia o la polarización en el entorno. En este sentido, advertimos la necesidad de abordar las situaciones considerando el impacto comunitario que estas tienen.

Concebir a las universidades desde sus comunidades es poner en el centro los entramados relacionales que entablamos quienes las integramos: relaciones académicas, laborales, pedagógicas, políticas, afectivas, culturales, recreativas, etc. Cotidianamente, las personas convivimos en estos espacios tejiendo vínculos de cercanía, encuentro, mutuo reconocimiento, diálogo y pertenencia. Así, las violencias en el ámbito no solo afectan a las personas individualmente, sino que deterioran estos vínculos, impregnando de daño esos entornos de convivencia. El efecto sobre las relaciones colectivas es profundo: los vínculos se debilitan, afectando el bienestar de las personas, llegando a provocar el desenganche, la desertión o incluso la expulsión.

Aquí surge el desafío: nos urge incorporar un enfoque relacional al abordaje de las violencias en las universidades. Como estrategia tentativa comenzamos a ensayar intervenciones destinadas a las grupalidades cercanas a las situaciones que llegaban a nuestro espacio. Se trata de talleres psicosocioeducativos con los que buscamos desandar las prácticas y valores que sostienen y reproducen las violencias, o bien, trabajar en la elaboración colectiva de lo sucedido y en la construcción de un sentido de responsabilidades compartidas y cuidado hacia la(s) persona(s) afectada(s). Resultan dispositivos complementarios al protocolo, que nos permiten intervenir en el tejido comunitario cercano cuando éste es afectado por las situaciones. Desarrollamos los talleres en dos modalidades:

Por un lado, como talleres de sensibilización. Proponemos una instancia más bien amplia dirigida al ámbito laboral, recreativo o educativo de personas que no necesariamente estuvieron implicadas en la situación de violencia, pero que pueden ser parte de un entorno que naturaliza

que estas sucedan. Así, esta modalidad apunta a trabajar la dimensión cultural del grupo, buscando generar interrogantes, desandar estereotipos o desmontar códigos sexo-genéricos en las formas de vinculación y trato. Solemos tomar estas estrategias ante situaciones de violencias más sutiles, simbólicas, micromachismos recurrentes o tratos discriminatorios solapados. En algunas ocasiones estos talleres son solicitadas por la persona afectada y en otras, emergen de la misma evaluación que hacemos como equipo. En ellos no se expone la situación emergente, pero sí se brinda un encuadre en el protocolo como paraguas de intervención. A menudo, iniciamos los talleres con una actividad lúdica que permite explorar de forma indirecta sentidos y experiencias personales, al tiempo que facilita la apertura al diálogo y se disminuye la reactividad ante el tema. Luego, solemos introducir el tópico a partir de un “caso modelo” o disparadores audiovisuales que resuenan con las experiencias generizadas vividas, conectando la reflexión común con el material elaborado por nosotras. El punto de partida siempre son los conocimientos y experiencias que cada persona trae consigo, con lo cual buscamos superar la brecha que instaura el modelo tradicional de capacitación expositiva a cargo de una “experta en género” que “sabe” y un resto de oyentes que “aprenden”. A modo de cierre, solemos recuperar buenas prácticas y construir juntamente con les participantes propuestas para su ámbito en particular.

Por otro lado, proponemos la modalidad de talleres de abordaje colectivo. Son espacios más reducidos, dirigidos específicamente a las personas que comparten el entorno laboral o educativo cercano a lo sucedido y que pueden estar directamente relacionadas con la situación de violencia. Dicha estrategia, que puede implicar uno o más encuentros, nos permite intervenir comunitariamente ante denuncias de protocolos en curso o, bien, procesos finalizados. El objetivo aquí es poder nombrar colectivamente a partir de un registro respetuoso que habilite la escucha y prevenga revictimizaciones. A su vez, esta modalidad también sirve para devolver información acerca de los procesos institucionales en curso, evitando que la ausencia de información ponga a circular rumores.

En los encuentros buscamos abordar las vivencias colectivas que el grupo pueda tener, procuramos dar lugar a la escucha de los malestares o miedos que hayan podido surgir y promovemos la empatía hacia la(s) persona(s) principalmente afectada(s). Cada encuentro se diseña artesanalmente conforme a cada situación. Solemos partir de la construcción de acuerdos que garanticen un ambiente de confianza y que faciliten la posibilidad de expresarse sin temor. La persona afectada puede decidir si desea estar presente o no, caso en el cual tomamos especiales cuidados en la moderación. El rol activo del grupo de talleristas es fundamental, en tanto brindan claves de lectura con PdG y derechos sobre las situaciones. Dada la emocionalidad que suele movilizarse en estas instancias, la presencia de al menos una de las psicólogas del equipo de trabajo se ha vuelto un requisito indispensable para desarrollar esta modalidad, ya que entendemos garantiza el cuidado, tanto de las talleristas como del grupo de participantes.

En suma, la experiencia con el protocolo nos llevó a desarrollar estrategias pedagógicas para desarmar las violencias. Retomando a Rita Segato (2016) reconocemos que la violencia, para reproducirse, necesita una estructura insensible al dolor ajeno, encapsulada, desconectada de los lazos de reciprocidad. Según esta autora, para combatir la “pedagogía de la crueldad” en nuestras sociedades, necesitamos construir una pedagogía del afecto y de lo común, que permita recuperar la empatía frente a las injusticias que sufren otras personas. La experiencia aquí compartida busca, entonces, promover procesos pedagógicos despatriarcalizadores a partir de la cercanía afectiva con las situaciones sucedidas en la universidad. A través de estos dispositivos creemos que es posible fortalecer el involucramiento de las personas con la erradicación de las violencias, ensanchando, con nuevos enfoques, las herramientas existentes. Se trata de ensayar una “política de cercanía”, atenta a repensar las prácticas cotidianas y reparar los daños que día a día provoca la cultura patriarcal. Así también, los talleres, en tanto espacios de encuentro dialógico y mutuo reconocimiento, fortalecen el tejido relacional en nuestras comunidades. Creemos que la apuesta por el proyecto histórico de “lo común” desafía

la lógica del individualismo y la competencia, propia de las sociedades capitalistas neoliberales. Una sensibilidad fundamental para hacer frente al asedio en el que las universidades argentinas nos encontramos actualmente.

BIBLIOGRAFÍA

Ahmed, Sara. (2021). ¡DENUNCIA! El activismo de la queja frente a la violencia institucional. Buenos Aires: Caja Negra.

Segato, Rita Laura. (2016). *La guerra contra las mujeres*. Madrid: Traficantes de sueños.

